

# A prueba de bonzos

E m i l i o B u e s o

**P**reguntas: ¿Se vuelve frágil un país con el índice de desempleo aproximándose al treinta por ciento de su población activa? ¿Y si además el ochenta por ciento de su producto interior bruto está siendo controlado por mil cuatrocientas personas<sup>1</sup>, hará eso que peligre un modelo socioeconómico como el nuestro? ¿Qué estabilidad tiene un estado en el que cada día se producen más de quinientos desahucios<sup>2</sup>?

No son preguntas a bote pronto, sino las que se hacen cada vez más medios de comunicación<sup>3,4,5</sup> de un tiempo a esta parte: ¿cómo es que en España no se produce un estallido? Tres de cada cuatro españoles piensan que su país está a punto de explotar<sup>6</sup>. Lo que tal vez no hayan pensado es que en el mundo hay veinticuatro países con unas cifras peores que las nuestras<sup>7</sup> y, aunque la mayoría de ellos podrían considerarse estados fallidos<sup>8</sup>, apenas la cuarta parte carece de estabilidad política. Esto es, que si nada cambia, perfectamente podríamos acabar aquí como en Zimbabue, donde la mitad de la población activa sobrevive al margen del sistema, buscándose la vida sin tomar o esperar nada del entramado societal estructurado.

A lo largo de la historia se han producido muchas revoluciones, golpes de estado y guerras civiles durante épocas de bonanza, sí; pero también es verdad, como contraparte, que hay pueblos que aceptan castigos mucho más duros que los que atenazan hoy al sur de Europa sin apenas rebelarse. No existen unas matemáticas ni hay una fórmula concreta para que se desplieguen los pasamontañas y los contenedores en llamas. Sólo hay pueblos que deciden levantarse y pueblos que no, y les separa un abismo tan oscuro y profundo que difícilmente podría sondarse.

Lo que sí se puede hacer es preguntar a Google por lo que nos bulle en la cabeza. Basta con interrogar a *Google Trends* o, mucho más sencillo, teclearle al buscador las palabras «políticos españoles»... Y la función de autocompletar acude presta al navegador a sugerir las búsquedas más habituales de los internautas, que tras introducir un «políticos españoles» teclean, mayoritariamente, una de estas otras cadenas de caracteres (por orden de prevalencia y a fecha de redacción de este artículo): «condenados», «corruptos», «sin estudios», «del Opus Dei», «hablando inglés», «imputados», «asesinados», «culpables».

¿Es frágil un país en el que cerca del cuarenta por ciento de los jubilados está financiando o acogiendo en su casa a sus hijos<sup>9</sup>? ¿Lo es cuando su principal amenaza, el desempleo, ya arrasó con la cuarta parte de su población activa hace veinte años? ¿Lo es cuando las valoraciones que obtienen sus mejores dirigentes caen en picado y se sitúan por primera vez desde que se tiene constancia por debajo de los cuatro puntos sobre diez<sup>10</sup>? ¿Hay algo más robusto que un modelo societal donde el pueblo se ve encarcelado por el horizonte y rehén de sí mismo, donde estar explotado comienza a percibirse como un privilegio? ¿Puede producirse un estallido cuando uno de cada cuatro españoles con trabajo teme perder su empleo este año y uno de cada tres desempleados cree que no encontrará trabajo durante los próximos doce meses<sup>11</sup>?

Hay algo en todo esto que invita a hacerse preguntas sobre el peso de la esperanza y la desesperanza en la fragilidad de las sociedades y en la lucha por la supervivencia de los seres vivos... Al fin y al cabo, la historia nos ha demostrado que la capacidad de reacción de un colectivo humano

puede ser fácilmente anulada mediante una secuencia progresiva de dicotomías inflexibles. Concretamente, eso es lo que hicieron los nazis.

Sí, los nazis. Primero les impusieron a sus enemigos un censo obligatorio, so pena de cárcel. Y sus enemigos se censaron, qué remedio. Meses después les pidieron a los censados que se mudaran a una serie de guetos, so pena de cárcel. Y sus enemigos se mudaron, cosa bastante preferible a una condena penitenciaria. Acto seguido, el Reich hizo subir a sus víctimas a los vagones del ganado para «trasladarlos temporalmente a un conjunto de campos para refugiados», algo bastante más difícil de aceptar, pero claro, la deportación sonaba mucho mejor que la prisión, conque de nuevo las víctimas de Hitler obedecieron, a falta de mejores opciones. Después resultó que les pidieron que se ducharan. Y, fin de trayecto, ellos desfilaron resignados para que les dieran una ducha.

Es evidente que el holocausto no habría tenido lugar de haberse planteado como tal en una primera instancia. Tamaña atrocidad habría sido de frágil implementación en caso de haberse presentado como tal desde el principio, porque ningún hombre en su sano juicio aceptaría que lo gasearan de buenas a primeras sin ofrecer resistencia.

En cambio, mediante la aplicación de una serie de presiones progresivas e ineluctables se puede conducir poco a poco hacia el infierno a millones de personas, muchas de las cuales terminan padeciendo un horrible final sin haber comprendido siquiera qué clase de programa se había proyectado para ellas. Ni qué es eso tan malo que hicieron para merecer su suerte.

Colofón: un sistema despiadado resulta tan frágil que su viabilidad depende completamente de sus integrantes, sí; pero se torna robusto, blindado, cuando les arrebatada toda esperanza a los individuos. Es lo que tiene todo infierno dantesco. Lo saben hasta los insectos.

Los hay como la hormiga, que se arrancan sus propias alas para servir mejor a la colonia. Y los hay que mueren de inanición cuando les arrancan las alas, que dejan de luchar, de moverse, de tratar de comer, guarecerse o huir. Fueron hechos para volar, y pierden toda esperanza y horizontes al no poder hacerlo más. Así que, en lo que parece todo un ejercicio zen, se quedan poco más o menos donde les haya sorprendido la fatalidad, a esperar la muerte.

A esperar que algo cambie, que mejore sin más, que les devuelvan sus alas *low-cost*, que alguien castigue a ese otro alguien que se ha llevado su queso, que sea otro insecto el que muerda.

Que el sistema no sea a prueba de bonzos.

*Emilio Bueso es escritor*

1 "Que arrimen el hombro las 1400 personas que controlan el 80% del PIB". *El País*, 26-02-2010.

[http://elpais.com/elpais/2010/02/26/actualidad/1267175831\\_850215.html](http://elpais.com/elpais/2010/02/26/actualidad/1267175831_850215.html)

2 Se disparan los desahucios en España y alcanzan los 517 diarios. *Agencia EFE*, 23-07-2012.

<http://www.20minutos.es/noticia/1547095/0/se-disparan/desahucios/517-diarios/>

3 ¿Qué está evitando un estallido social? *Expansión*, 11-04-2013.

<http://www.expansion.com/2013/04/11/economia/1365671548.html>

4 ¿Por qué no se produce un estallido social? *Diario Público*, 01-05-2011.

<http://www.publico.es/espana/373738/por-que-no-se-produce-un-estallido-social>

5 ¿Por qué España consigue contener el estallido social? *Diario Información*, 08-11-2012.

<http://www.farodevigo.es/espana/2012/11/08/espana-contener-estallido-social/708994.html>

6 Seres rotos, sociedades divididas. *El País* – Metroscopia, Enero 2013.

<http://blogs.elpais.com/metroscopia/2013/01/seres-rotos-sociedades-divididas.html>

7 *The World Factbook*. ISSN 1553-8133.

8 *Failed States FAQ number 6. The Fund for Peace*.

9 El 40% de los jubilados da dinero o acoge en su casa a sus hijos en paro. *Diari de Tarragona*. 27-04-2013.

<http://www.diaridetarragona.com/tarragona/076721/40/jubilados/da/dinero/acoge/casa/hijos/paro>

10 Ranking de los políticos más valorados en España. *Centro de Investigaciones Sociológicas*. Abril 2013.

<http://es.classora.com/reports/y85755/graphics/ranking-de-los-politicos-mas-valorados-en-espana-segun-el-cis?edition=201304>

11 Barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas. Enero 2013.

[http://www.cis.es/cis/openm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=13504](http://www.cis.es/cis/openm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=13504)